

## Como por arte de magia

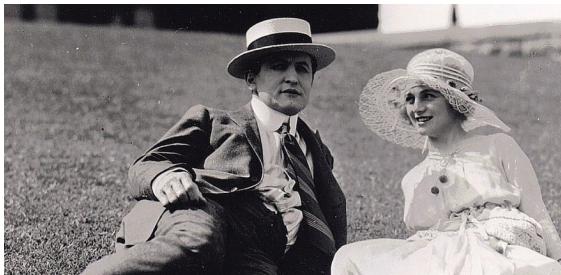


Siempre resulta un desafío estar frente a un mago y tratar de descifrar su estrategia para hacernos creer en cosas imposibles. Luego viene el reto de atraparlo, de descubrir cómo logró engañarnos. Es evidente que estos artistas, los magos, han desarrollado habilidades para lograr que sus movimientos corporales sean imperceptibles, muy rápidos, o tienen la facultad de desviar nuestra atención mientras realizan sus trucos.

Este año se conmemoran los 150 años del nacimiento de uno de los ilusionistas más grandes de la era moderna, Harry Houdi-

ni, quien se convirtió en una leyenda por su increíble habilidad para escapar de situaciones peligrosas en las que pocos, o quizás nadie más, podría sobrevivir.

Una de las características distintivas de Houdini era su habilidad para liberarse de esposas, cadenas, cajas cerradas y otros dispositivos de contención. Particularmente llamativos eran sus espectaculares escapes acuáticos, en los que lograba liberarse de ataduras y cadenas mientras estaba sumergido en agua. Además de sus habilidades como escapista, Houdini era un experto en exponer fraudes y trucos utilizados por



otros magos. Después de la muerte de su madre en 1913, Houdini se interesó cada vez más en el espiritismo y se dedicó a des-

acreditar a los médiums que afirmaban poder comunicarse con los muertos.

Para la sociedad de ese entonces, inmersa en un mar de teorías sobre la vida después de la muerte, el espiritismo fue uno de los enfoques de mayor interés y, claramente, nuestro mago no fue ajeno a aquel llamado. La idea de comunicarse con aquellos que ya no están en este plano terrenal no ha perdido relevancia con el tiempo; quizás esa sea la esencia de la gran obra mágica, la capacidad de sortear la idea de que nunca más volveremos a este plano de pasiones y sentimientos, con la posibilidad real de cambiar el presente. A pesar de la concurrencia de las nuevas tecnologías, el arte de la magia y su enorme fascinación para personas de todas las edades continúan creciendo. Es evidente que los magos poseen información que nosotros no tenemos, y precisamente en ese punto radica la sorpresa, que en última instancia no es más que un divertido engaño.

En esta edición de nuestra *Agenda Cultural Alma Máter*, exploramos una de las artes más singulares en compañía de Gabriel Fernando Londoño Flórez (Gaferló), Juan David Suárez Ceballos y Tiberio Álvarez Echeverri y un breve pero sugerente ensayo de contexto alusivo a la fascinación cultural y de especie que tenemos por la magia, en la poderosa prosa de Sigmund Freud.

Nos proponemos invitarlos a que vuelvan a soñar y se permitan creer, aunque solo sea por un instante, en el alucinante reto de descubrir qué es verdadero o qué una ilusión en un momento dado. A lo mejor, descubrir el artificio no mine la posibilidad de la sorpresa.

Oscar Roldán-Alzate